



La amnistia del verdugo

Proposito de enmienda y anuncio de perdón

Francisco ha sido tocado de misericordia. Los indultos con los que pretendía dar ante el extranjero la impresión de que su régimen hacía entrar al pueblo español por las vías de una completa normalidad, no habiendo obtenido los resultados apetecidos, han sido sustituidos por una medida mucho más radical y, solemnemente, ha sido anunciada la concesión de una amnistía. Porque, en efecto, los indultos franquistas ofrecían un carácter particular que no podía pasar inadvertido en quienes han venido observando de cerca la situación interior de España. El indulto de Franco no ha sido nunca un acto de verdadera indulgencia, sino medida política que buscaba una aprobación en el exterior de España. Al preso que se ponía en libertad, se le hacía vigilar por la policía con tal extremo de precauciones que en definitiva, apenas si había la menor diferencia entre su nueva condición de liberado y su antigua situación de preso. A todo aumento de libertades condicionales, sucedía un incremento descomunal de servicios policíacos con ramificaciones en todas las esferas sociales que ha hecho fácil la afirmación de que España es una inmensa cárcel. Suprimidos los derechos individuales, reducida la vida política a la sola voluntad y arbitrio de Franco, reproduciéndose diariamente los fusilamientos sin formación de causa, la tan cacareada indulgencia de Franco no pasaba de ser un sarcasmo, demasiado sangriento para que pudiera producir la favorable impresión que los jefes de la actual situación política española

la querían asegurarse, con el fin de hacer creer en la sinceridad de su evolución.

A la época de la «democracia orgánica» correspondió el sistema de los indultos. A la época presente de «democracia pura» corresponde el de la amnistía. Amnistía que por ser franquista, ofrece siempre un carácter bien particular. La primera preocupación de Franco al concederla, es la de condicionarla estrechamente. Dirigida a perdonar a quienes se opusieron al levantamiento franquista, de ella quedan excluidos los autores de asesinatos, robos, violaciones, etc. Pero en ese etcétera y en los delitos señalados, Franco y Falange consideran incursos a todos los españoles que defendieron con la lealtad que debieron la República cobardemente agredida. La amnistía franquista no está inspirada, pues, en un espíritu de perdón ni va dirigida a los españoles. Es una disposición a exclusivos efectos internacionales, que no modifica en nada el sistema de terror del que Franco y Falange se sirven para mantenerse en el Poder. Es una medida equivalente a la famosa supresión del saludo franquista, que produjo, justamente, un incremento de la influencia falangista en las altas esferas del Estado. En uno como en otro caso no hay más que apariencia, formulismo y engaño.

Pero no sólo se trata de poner en evidencia las verdaderas intenciones de Franco, para lo cual basta con las consideraciones que anteceden y recordar que el verdugo de España ha querido

arrancar del exilio, mediante incesantes peticiones de extradición a hombres de gran representación en el campo republicano, cuando no ha destacado a la policía falangista para llevarse por medio de engaños y malas artes a simples combatientes republicanos que fueron fusilados apenas llegaron a España. De lo que se trata, fundamentalmente es de negar a Franco, autoridad alguna para conceder la amnistía. La rebelión militar fué dirigida y mantenida por Franco. Fué Franco quien se situó fuera de la legalidad republicana, mediante una traición que jurídicamente ha sido suficientemente demostrada. La ilegitimidad del poder que ostenta y la manera con que lo ha ejercitado, acumulan sobre él y sus colaboradores, responsabilidades de un volumen insospechado. Como podríamos aceptar que fuera Franco quien nos perdonara a nosotros? ¿Y dónde está la falta que exigiría ese perdón? ¿Hallaría otra cosa sino que Franco se erigiera en nuestro juez, después de haber desempeñado con tanto sadismo su papel de verdugo. El problema es bien distinto. Ni Franco tiene calidad de juez ni nosotros podríamos aceptar la condición de delincuentes. Es la rebeldía de Franco y sus crímenes lo que hay que juzgar. De la una y de los otros tiene que responder ante el pueblo español. Su amnistía, mero juego político, no debe engañar a nadie. La misericordia de la que repentinamente se ha sentido tocado no puede hacer olvidar los centenares de miles de muertos que pesan sobre su conciencia.

En un periódico que ha caído en nuestras manos—y que naturalmente, tratándose de quienes se trata, declara en cada una de sus columnas que trabaja por la «unidad», que quiere la «unidad», que hay que hacer la «unidad» como sea, etc., etc.—leemos lo siguiente, que dicen viene de Méjico, y que publican con el título de «importante comunicación»:

«La Unión General de Trabajadores de España hace constar, en relación con la información según la cual Trifón Gómez figura como miembro de esta Organización en el Gobierno republicano español en el exilio, que dicha persona no representa a la Unión General de Trabajadores de España.—Por la Comisión Ejecutiva, Rodríguez Vega, secretario general.»

Ya lo saben nuestros lectores. Ahora resulta que nuestro compañero Trifón Gómez no representa a la U. G. T. Lo dice nada menos que Rodríguez Vega, secretario perpetuo de una de las dos Comisiones Ejecutivas refugiadas en Méjico. ¿Se puede saber a quién representan Rodríguez Vega y los restos de su Ejecutiva? Podrán representar a quienes voluntariamente hayan declarado querer someterse a su disciplina; pero, desde luego, a quienes no representen es a la Unión General de Trabajadores de España. Eso, no.

Nosotros venimos repitiendo que de España emigraron unos ugetistas, sea cual fuere el número, y sea cual fuere el cargo que tuviesen en España; pero que la U. G. T. no había emigrado de España. Hemos sostenido, además, que todos esos cargos caducaron al pasar la frontera; y que quienes, en el exilio, quisieran seguir representando a la clase obrera, necesitaban que esa clase obrera, democráticamente, les otorgase su confianza. Y cuando eso ocurriese, serían representantes, en el exilio, de los exilados que los hubiesen votado.

Ese criterio nuestro, que nosotros hemos aplicado en Francia, como lo han aplicado nuestros compañeros de África del Norte, los de Bélgica y los de Inglaterra, no es sólo nuestro. Es el mismo criterio que sostienen y practican nuestros compañeros de España. A la vista tenemos un documento reciente de nuestros compañeros de España—de 27 de septiembre por más señas—; es la propuesta que los comunistas hacen al Partido Socialista Obrero Español. En ese documento, entre otras cosas, los comunistas proponen:

«Trabajo en común para la reorganización de los Sindicatos de la U. G. T. y formación de una representación nacional que interprete y aplique las directrices de la Ejecutiva legal exilada en Méjico, al frente de la cual figuran Rodríguez Vega, Amaro y González Peñas.»

A esa proposición nuestros compañeros de España han contestado en los siguientes términos:

«La U. G. T. está en España. Sólo nos avenimos a considerar a ésta integrada por sus Federaciones de Industria que forman su Comité Nacional, y éste, a su vez, ya designó, a su debido tiempo, la Comisión Ejecutiva que actúa y ha de actuar en nombre de la Unión hasta el próximo Congreso.»

Así, pues, y lo que se sepa de una vez para siempre, la U. G. T. de España está en España; allí tiene su Comité Nacional, y allí tiene su Comisión Ejecutiva. Y, además, no quieren saber nada de los restos de la Comisión Ejecutiva refugiada en Méjico.

Por otra parte, ese ha sido el criterio que se ha sustentado en la reciente Conferencia Mundial Obrera celebrada en París, donde ninguna de las dos delegaciones de la U. G. T. allí presentes, han hablado en nombre de la U. G. T. «de España», sino, como era de justicia, solamente en nombre de los «ugetistas exilados».

¿Habrá que recordar todavía lo que ocurrió en Francia con la U. G. T. cuando marcharon a Méjico los restos de esa llamada Ejecutiva Nacional? ¿Habrá que recordar la obra hecha en Méjico por los restos de esa Ejecutiva, y decir qué es lo que hay allí, de verdad, organizado de la U. G. T.?

¡Pobres ugetistas refugiados en Francia, y pobres ugetistas de España, si para reorganizarse y actuar hubiesen tenido que esperar las instrucciones y el ejemplo—sobre todo el ejemplo—y la solidaridad de los Ejecutivos refugiados en Méjico!

No. Basta ya de cuentos chinos. La U. G. T. de España, está en España. Allí funciona su Comité Nacional. Allí actúa su Comisión Ejecutiva. Y esa Comisión Ejecutiva «de España», que está «en España», como nuestra Comisión Ejecutiva de la U. G. T. en Francia, como la Comisión Ejecutiva de Méjico que preside Belarmino Tomás, han aprobado la designación de nuestro compañero Trifón Gómez como ministro en el actual Gobierno Giral.

Después de todo esto, pueden seguir diciendo los restos de una de las Ejecutivas refugiadas en Méjico, que Trifón Gómez no los representa a ellos. A ellos, desde luego, no los representa.

Germanofilia sempiterna

Fascistas belgas, franceses, nazis alemanes, mussolinianos, encontraron desde su derrota un abrigo seguro y cómodo en España. Poco faltó para que a algunos jefes fascistas se les rindieran honores militares. A Degrelle, por ejemplo, en San Sebastián, las autoridades franquistas le rindieron visita en el sanatorio donde estaba hospitalizado. En Barcelona, Laval fué objeto de atenciones sin cuento y el forcejeo de Franco por sustituirlo a la acción de la justicia francesa, fué de un descaro insolente. En la frontera española, los nazis, que campan en España con la misma libertad que cuando el führer dirigía los pasos de Franco, han sido llamados para constituir las fuerzas de élite encargadas de la defensa del Estado franquista. Una especie de «División Azul» alemana.

De todas estas actividades pro-nazis que culminan en la utilización de técnicos alemanes para que lleven a efecto experimen-

cias sobre la fabricación de bombas atómicas, se han aportado pruebas más que suficientes. Nadie puede pretender ignorar lo que pasa en España, porque los propios fascistas españoles no tienen el menor interés en ocultarlo. Al contrario, adoptan actitudes provocativas que no comprendemos cómo pueden ser toleradas. La última, es un caso de germanofilia sin precedentes. Un caso rabiosamente germanófilo.

Después de expresar los aliados su criterio contrario a que en España fueran abiertas unas escuelas alemanas, criterio que respondió a la consulta que Franco les elevaba, las escuelas alemanas han sido autorizadas en España. ¿Qué interés podía tener Franco en pedir una opinión que luego no había de seguir? La de dejar constancia, esta vez con un sí mismo incomparable, que en el interior de España el fascismo no retrocede un paso.

El Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español, reunido en un lugar de España, acuerda enviar su saludo al proletariado mundial, a la Federación Sindical Internacional y a la Internacional Obrera Socialista.

La Comisión Ejecutiva del Partido en Francia encargada de cumplimentar el acuerdo, ha cursado ya los correspondientes telegramas.

Nuestros compañeros de España

El indomable espíritu socialista

El día 16 de septiembre se ha reunido... en un lugar de España el Comité Nacional de nuestro Partido. Asistieron todos los delegados regionales, que representaban a cuarenta Federaciones provinciales. También asistieron un delegado de la Ejecutiva de la Unión General y un delegado de la Federación de Juventudes.

En medio de una gran emoción examinaron una excelente y copiosa Memoria—uno de cuyos ejemplares tenemos a la vista—, en la que se explican las actividades de nuestro Partido en España. Ya comprenderán nuestros lectores que no vamos a cometer la indiscreción de resumir todas las cuestiones que han sido objeto de discusión y las resoluciones que se han adoptado. Bastará que digamos que se han tomado acuerdos en orden a la situación actual y a la acción que corresponde desarrollar al Partido: «el Comité Nacional acuerda proseguir con más ahínco, si cabe, la lucha hasta derrocar la tiranía e implantar nuestros ideales», dice una de sus resoluciones.

No queremos silenciar, sin embargo, cuán absoluta es la coincidencia de nuestros compañeros de España con las posiciones adoptadas por nosotros aquí, en Francia, en orden a los problemas políticos. La coincidencia es tan absoluta que, como ellos mismos dicen: «muchas veces empleamos las mismas palabras».

Nuestros compañeros destacan la solidaridad que les prestamos, y terminan ese pasaje de la Memoria con las siguientes líneas: «Estamos gratamente impresionados por su actitud y comportamiento, y si entre nosotros cupiesen esas cosas, agradeceríamos».

En la Memoria se habla de las excelentes relaciones que el Partido y la U. G. T. mantienen con los republicanos, los cenetistas y el Movimiento Libertario, con cuyas organizaciones, como se sabe, se ha constituido la «Alianza nacional de fuerzas democráticas», que trabaja y lucha en primera fila contra Franco y su régimen y en defensa de la República.

Al hablar de las relaciones con los comunistas, la Memoria comienza con estas palabras harto significativas:

«Desde el primer momento del dominio fascista la orientación que se dió en este sentido a nuestros afiliados fué «cordialidad sin compromisos». Tarea difícil fué sostener este ori-

terio, pues a las cosas ocurridas hasta el final de nuestra guerra se unió la actitud adoptada por los comunistas en los primeros momentos del conflicto en Europa, en defensa del Eje a todo evento. No hubo prisión de España donde no se festejase, por ellos, los triunfos de las armas germánicas, produciéndose con este motivo mil incidentes que imposibilitaron toda cordialidad. El estado de guerra entre Alemania, Italia y Rusia, vino en ayuda de nuestro propósito de crear un ambiente propicio a una inteligencia entre ellos y nosotros; más justo sería decir que por su parte han puesto poco empeño para conseguirlo.

Aquí, como en Francia, pretendieron sacar partido de su «engendro» U.N.E. con la ilusión de pescar en río revuelto y engañar a la opinión de otros partidos, principalmente el nuestro. Reiteradamente desmentimos que en tal «organillo» existiera ninguna representación socialista; y cuando se vieron acosados por éstas y otras declaraciones, sacaron la novedad de que, en efecto, orgánicamente no estaban representados en U.N.E. ni los confederales, ni los republicanos, ni nosotros; pero que existían en ella nutridos grupos de todas estas fuerzas que ellos, los comunistas, habían integrado en aquella agrupación por no tener contacto con la suya respectiva».

Como se ve, en España, los comunistas todavía agitan el espantajo de la «Unión Nacional», vanagloriándose de tener en su seno—quizá en la famosa Junta Suprema—elementos del Partido agrario y de Gil Robles. Con razón dicen nuestros compañeros que «con elementos del Partido agrario y de Gil Robles no tenemos otra cosa que hacer que pedirles cuentas estrechas ante los Tribunales de la República de su conducta social y política desde el año 1931 a la fecha próxima del derrocamiento de Franco y el régimen que representa».

Los comunistas han hecho distintas proposiciones «de unidad» a nuestros compañeros de España. El Comité Nacional del Partido acordó que «como cuestión previa a toda conversación deberá exigirse la declaración pública de que el Partido Socialista no estuvo nunca representado en la U.N.E. Y declarar asimismo extinguida la unificación de las J.S.U., ya que la Federación Nacional de Juventudes Socialistas de España se separó en su día de tal compromiso.»

ARMAS Y LETRAS

Por José Gregori

Un grupo de escritores al servicio de Franco y Falange, ha editado un manifiesto en España. A juzgar por el texto, una de cuyas copias obra en nuestro poder, no podemos discriminar con exactitud, si lo que se propone ese grupo de escritores que pomposamente se autodenomina «intelectual», es servir a Franco exaltándole hasta la pasión o relevar su propia torpeza y falta de sensibilidad. Entre los firmantes, hay nombres que nos son bien conocidos. Sobre todo por su poca independencia espiritual y por su mezquindad moral. Fernández Flórez, Pemán, el Caballero Audaz y García Sanchiz figuran entre otros. Entre otros, que con ellos, aplaudieron el asesinato de García Lorca, celebraron la muerte de Besteiro y vomitaron el veneno de su rabia contra la República. Bufones de las letras, no comprendieron jamás que la República les devolviera su libertad de pensamiento y su derecho de crítica. Prefirieron quearse en esclavos. Hoy incensan a Franco, como ayer lo hicieron con Primo de Rivera. Necesitan siempre de un amo. Porque sin amo no hay adulación posible. Para ellos, vivir de pie supone mantenerse en una postura fatigante. De rodillas se encuentran mucho más cómodos. De esta manera rinden pleitesía al ídolo y dan la espalda al pueblo, por el que sienten un desprecio de truhanes.

El manifiesto empieza con una virulenta, más bien purulenta diatriba contra los «rojos» que desde el extranjero «mancillan las puras esencias de la patria e insultan no sólo a Falange sino a su símbolo más venerado, Francisco Franco». En esta tarea estamos asistimos y contamos, según los firmantes del manifiesto, con la complicidad de Laski, Truman y De Gaulle. «Truman, ha osado enlazar con unas cuantas frases despreciables a nuestro augusto caudillo». Y la amenaza rabiosa: «O Truman y De Gaulle rectifican públicamente sus ofensas a Franco y a la Falange o muy pronto se verán las consecuencias de sus insolentes palabras».

La esquizofrenia es evidente. Esa bravocuería de los «intelectuales», debe haber dejado pulejo al propio Millán Astray, el hombre exquisitamente brutal, uno de los tipos más representativos del régimen de aventureros que hoy sufre España. En su frenético arrebatado, los «intelectuales» amenazan con dejar la pluma—¡qué esperanza!—para empuñar la espada y lavar el mancillado honor de su «caudillo». El reto es formal. La causa justa. El amor de los amores de los Pemán y los García Sanchiz, el fascismo español, ha sido ultrajado. Tal felonía no debe quedar impune, aun cuando sus autores sean dos despreciables demócratas, indignos de medir su armas con los «intelectuales» españoles.

Será relevado el desafío? Testigos quisiéramos ser de él y no nos dolería asistir al campo del honor para certificar el resultado del duelo. Y si a los desafiados correspondiese la designación de armas, aconsejaríamos que eligiesen la ruptura de relaciones diplomáticas.

Después de las elecciones francesas

Francia va a entrar en un nuevo período político después de las elecciones a las Constituyentes. El resultado de esta consulta popular, ha marcado una notable mayoría de las izquierdas. Especialmente, los partidos socialista y comunista han consolidado sus posiciones. El triunfo del Movimiento Republicano Popular, no es discutido por nadie. Esta organización, nueva en la vida pública francesa, tendrá que revalorizar el prestigio adquirido en la batalla electoral, mediante una línea política clara. La República francesa, ganada por cuarta vez, puede hacer grandes cosas si adquiere conciencia de su triunfo. El rotundo desplazamiento de las derechas, cuya derrota ha adquirido proporciones inmensas, sitúa los destinos de Francia sobre un rumbo nuevo. El pueblo francés se ha pronunciado inequívocamente, por un verdadero renacimiento de la vida nacional y contra toda política de confusión.

Después de la liberación, Francia tuvo que realizar notables esfuerzos para sobrevivir con el prestigio que siempre se le ha reconocido. Momentos hubo en los que la situación se ofrecía con características de extraordinaria gravedad. Especialmente

la vida económica del país conoció dificultades que parecían insuperables. Aun hoy, su reconstrucción económica plantea serios problemas. Buscando soluciones, se volvió del otro lado de los Pirineos y firmó un tratado con Franco. Sin pretender discutir a Francia el derecho a rehacerse, contestamos la inoportunidad de ese tratado con el dictador español. Y no sólo somos nosotros. Antes lo hizo la propia Asamblea Consultiva, cuya Comisión de Negocios Exteriores acordó pedir al Gobierno la ruptura de relaciones diplomáticas con Franco. Las decisiones de la Asamblea Consultiva no siempre fueron tenidas en cuenta por el Gobierno. Y el tratado con Franco, prosperó sin otras dificultades.

Hoy, las elecciones dan a los socialistas y comunistas una mayoría en la Asamblea Constituyente, ante la cual el Gobierno que se forme debe dar cuenta de sus actos. El gran triunfo de las izquierdas, debe modificar ciertos aspectos de la política exterior francesa. Así lo esperamos, al menos, en lo que toca a España. Con socialistas y comunistas en el Poder, nos explicariamos con dificultad que Francia siguiera manteniendo relaciones con Franco.

El Gobierno de la Republica se abre paso

Los países que han reconocido al Gobierno provisional de la Republica Espanola son los siguientes:

- Republica de MEJICO
- « GUATEMALA
- « PERU
- « PANAMA
- « BOLIVIA

La Liga de las Naciones Unidas

ha sido creada

El «Daily Herald», órgano del Partido Laborista, ha publicado un interesante comentario sobre la constitución del organismo que está llamado a reemplazar la famosa institución ginebrina de la Sociedad de Naciones. La ineficacia con que ha venido actuando el organismo que inspirara Wilson para llegar al establecimiento de la seguridad colectiva, es objetivamente analizada por el periódico socialista inglés, que atribuye las causas de su fracaso a dos factores fundamentales: primero, la inconsecuencia entre las doctrinas espuestas por los hombres de Estado y las medidas de carácter práctico que debieron ser encomendadas a asegurar una paz sin hipotecas; segundo, la falta de atención prestada por la Sociedad de Naciones a los problemas de carácter económico.

En efecto, los rimbombantes discursos de los hombres de gobierno en pro de la paz, respondían raramente a una norma de conducta construida sobre bases firmes. Hinchados de buenas palabras, buscando siempre efectos fáciles, esos discursos, reproducidos con una periodicidad alarmantemente monótona, se inspiraban siempre en el lamentable deber de querer apagar recelos e inquietudes sobradamente justificadas ante la carencia absoluta de un propósito honradamente sentido, por acabar con todo sentimiento belicista.

Mientras tanto la lucha por la conquista de mercados, era la única razón que prosperaba libremente en el proceso econó-

mico de todos los países. Quebrantados por la guerra, los bélgicos buscaban a todo trance rehacerse económicamente. Como fuera y a costa de quien fuera. Contra este desmesurado apetito, la Sociedad de Naciones no supo oponer acción alguna. Y la nueva guerra se iba gestando melódica y sistemáticamente.

El nuevo organismo cuya creación se anuncia, inspirado en los principios de la Conferencia de San Francisco, que al ser ratificados por treinta Estados, se han convertido en la Carta de las Naciones sustituirá con ventaja a la Sociedad de las Naciones. He aquí las conclusiones sentadas por el «Daily Herald»: «En el porvenir y durante largos años, el peligro de una agresión brusca persistirá; es esencial que los nacionalistas fanáticos que viven todavía en libertad en numerosos países, sean contenidos por la certeza de que si hacen la guerra, verán levantarse ante ellos una potente alianza de Estados y de recursos».

«Por otra parte hay que esforzarse por suprimir las condiciones que han permitido a hombres como Hitler de llevar a cabo sus planes de agitación. En tanto persista la concurrencia nacionalista, habrá siempre alguien que escuche a un Hitler. Toda vez que la cooperación internacional sea firmemente establecida sobre una base mundial, todos los sucesores de Hitler declamarán en vano. Ninguno de ellos será elevado a la Cancillería, sino internados en un manicomio».

Una experiencia que ha triunfado

Escuela Juvenil Socialista

Conforme anunciamos en nuestro último número, la Escuela Juvenil Socialista inauguró las clases el día 15 del corriente, en el vecino pueblo de Muret.

La Federación de Juventudes Socialistas de España en Francia puede mostrarse orgullosa de los magníficos resultados que han coronado sus esfuerzos. Las múltiples dificultades de todo género que, producto de las circunstancias que vivimos, se presentaron, fueron vencidas una a una. Abastecimiento, alojamiento y material escolar fué facilitado a los jóvenes.

Cincuenta jóvenes de ambos sexos acudieron a Muret para seguir el curso teórico práctico previsto en el programa. Acudieron, no solamente los jóvenes elegidos por sus respectivas Secciones, sino también algunos que costeaban los gastos de asistencia con medios propios. La U.G.T. de Marsella costeó las becas de dos alumnos, y la C.E. del PSOE la beca de uno. La C. E. de la U.G.T. en Francia acordó una ayuda de 5.000 francos a la Federación de Juventudes para la organización de la Escuela.

El plan de estudios se ha desarrollado de la siguiente forma: Lunes 15.—Mañana, apertura del curso. Tarde, «Lucha de clases», por S. Martínez Dasi.

Martes 16.—Mañana, «Prácticas de Administración en las organizaciones obreras», por Manuel Muñoz. Tarde, «Conquista del Poder Político», por Juan Tundidor.

Miércoles 17.—Mañana, «Funcionamiento de las organizaciones obreras» (prácticas). Tarde, «Socialismo utópico y socialismo científico», por Martínez Dasi (S.).

Jueves 18.—Mañana, «Misión de los socialistas en los Sindicatos», por Pascual Tomás. Tarde, «Historia de la Federación de Juventudes Socialistas de España», por Leoncio Pérez.

Viernes 19.—Tarde, «Historia del Partido Socialista Obrero Español», por Enrique de Francisco.

Sábado 20.—Mañana, «Interpretación socialista del Cooperativismo», por Rafael Heras. Tarde, «Dialéctica materialista», por José Gregori.

La aplicación del plan previsto ha producido resultados que exceden a

Carta del interior

La Prensa española nada dice de las detenciones que a diario se suceden. En ella, no busquéis ninguna nota que justifique la represión ininterrumpida a que estamos sometidos. Sigue afirmando que España vive en paz y se dedica a publicar cantos al paraíso franquista y noticias de procesiones, banquetes y homenajes característicos del régimen fascista. Pero cada día se abren y habilitan nuevas prisiones; aun hoy, siete años después del final de la guerra civil, existen en la cárcel Modelo de Barcelona celdas ocupadas por ocho o nueve reclusos; su capacidad es para una persona.

En el año 1939 fué condenado, por los tribunales falangistas, el director de la Modelo a la pena de 30 años de prisión, por haber consentido que se instalasen cuatro reclusos por celda; y en el mismo momento en que se dictaba esta condena, las celdas de la misma cárcel estaban ocupadas por catorce hombres. Pero eran antifascistas, y ello justificó siempre en el Gobierno de Franco cualquier medida por brutal que resultara.

La Prensa sigue afirmando que estamos en paz, ya que ha quedado liquidada la represión contra la «rebelión marxista», como califican a la legítima defensa de la República, puesto que el día 17 de diciembre de 1943 apareció una ley concediendo la libertad condicional a los condenados a penas superiores a 20 años y un día de reclusión. El

ministro de Justicia anunciaba pomposamente a los cuatro vientos «que no quedaban ya presos políticos en las cárceles de España». Y sin embargo, a pesar de todo lo legislado, transcurridos cerca de dos años desde la publicación de aquella ley, quedan hoy, sólo en la cárcel de Barcelona más de dos mil presos políticos. Y todos los presos políticos quedaban comprendidos en los beneficios de aquella ley que les concedía la libertad condicional.

Cierto es que empezaron a aplicarse los beneficios de la ley mencionada, pero cuando aun no habían sido liberados ni la octava parte de los comprendidos, se dictaron órdenes a los directores de las prisiones para que no se tramitaran más expedientes de libertad condicional y se suspendieran sine die.

¿Y qué diremos de los que con penas inferiores a 20 años siguen privados de libertad, nuevamente encarcelados por capricho de las Juntas de Libertad Vigilada?

Y hasta aquí nos hemos referido solamente a los encarcelados por haber prestado su apoyo a la defensa de la República.

Pero hay más. Hay medidas monstruosas de represión, detenciones colectivas y procesos

de «insurrección» contra el Estado, cuando el único delito de los detenidos fué manifestarse disconformes con el régimen actual.

Hace algún tiempo, los detenidos, en virtud de ciertas disposiciones, eran sometidos a la jurisdicción ordinaria, que debía entender en los delitos políticos, tales como la organización clandestina de partidos y organizaciones, confiando a un juez la instrucción del sumario, quien, observando la falta de gravedad en los hechos, decretaba la libertad, bajo fianza, de la inmensa mayoría.

Pero los ciudadanos en cuestión, ahora, no salen en libertad, porque el jefe de la brigada de Policía político-social de Barcelona elevó un informe al ministro de la Gobernación, alarmado ante la «excesiva benignidad» de las disposiciones judiciales y la «peligrosidad» de tales procedimientos jurídicos.

Y ha vuelto otra vez la brutalidad contra la ley. El juez es obligado a inhibirse a favor de la jurisdicción castrense y los detenidos son puestos a la disposición de un Juzgado especial de Espionaje y Alta Traición para aplicarles las leyes de seguridad del Estado.

La obstinacion de Franco

por Pascual Villarreal

El cabecilla Franco quiere legitimizar su fascismo, precisamente cuando los angloamericanos hacen gestiones encaminadas a democratizar los Gobiernos de Austria, Bulgaria y Rumania.

Claramente observamos que lo que se pretende es una salida airosa a la situación trágica del nazismo español, precisamente cuando el Gobierno republicano avanza con paso lento, firme y seguro hacia la reconquista de España.

Mientras, nuestros compañeros en España luchan y combaten de manera heroica. También nosotros, ante el mundo, aparecemos más seguros de nosotros mismos, y observamos cómo el rebelde Franco, con sus nefastos políticos, se desliza como por una pendiente, la que le conducirá al abismo.

En la noche del Año Nuevo —1939,40— el pequeño dictador, desde Radio Nacional, arremetió contra los de dentro y fuera que soñaban en cosas caducas —Monarquía— y con más firmeza aún contra los que apuntaban la conveniencia de una amnistía. «Sólo los regímenes débiles y claudicantes cometen esos errores». El mundo comprobaba atónito cómo Franco, con sus esbirros, iba amnistiando (?) a lo mejor de nuestros combatientes republicanos.

Hace unos meses —18 julio 1945— al celebrar su fiesta, nos anunciaba la Monarquía, y un mes después elecciones sin electores y guardia civil.

Emisoras y agencias nos anuncian, para primavera del año próximo, referéndum, amnistía y elecciones municipales. Aquello de las manos manchadas de sangre, criminales y ladrones, resulta

que era un cuento para el desvergonzado criminal que quiere aprovechar hábilmente las intrigas que ciertos sectores mantienen y cultivan contra la República.

Pues bien. Sabemos lo que han sido las elecciones municipales en tiempos de Monarquía, su resonancia y trascendencia.

No olvidamos los caciqueros de las oligarquías políticas alcanzando a comprender este hecho por la razón de conocer bien los pleitos económicos y políticos que plantea el cantón, el terruño, el pequeño grupo o burgo donde se habita. El pueblo trabajador los gesta, los sigue y vive intensamente. Y, por consecuencia, con pasión, base de lucha y factor principal en todo triunfo. Queremos y deseamos elecciones municipales. En manos de Franco, son una farsa, una mascarada de elecciones. ¡Que se elimine al traidor!

Pedimos y exigimos libertad para el pueblo español, y que nuestra voz y propaganda trueque en el ámbito del suelo hispano antes que aparecer ante el mundo envilecidos y castrados, seguros de que con libertad sabremos repetir otro 14 de abril 1931.

Que no se nos cierre el paso ante nuestro derecho legítimo y que menos se olvide por nadie quiénes somos y cómo luchamos. El general insurrecto no puede amnistiar a los que lucharon por defender la legalidad republicana.

Terminada la guerra mundial con el aplastamiento del fascismo, el derecho a nuestra República lo creemos indiscutible.

ULTIMA HORA

El Presidente Truman se va a pronunciar contra Franco

Según los medios diplomáticos de Washington, el Presidente Truman está preparando una importante declaración contra Franco. Esta declaración serviría de base a la proposición que varios delegados a la Liga de las Naciones Unidas piensan presentar a la primera reunión de dicho organismo que tendrá lugar en Londres durante el próximo mes de noviembre.

Se espera en los medios políticos norteamericanos que la decisión de Truman ha de tener una repercusión internacional considerable. El anuncio de la citada declaración ha sido seguido con un gran interés por la mayor parte de los representantes diplomáticos acreditados en Washington.

Franco reorganiza el ejército nazi refugiado en España

Leemos en el «Manchester Guardian»: «Con objeto de reforzar la guardia personal de Franco, 5.000 alemanes del partido nacional-socialista han sido incorporados en la Legión extranjera española»

CRONICA INTERNACIONAL

Los sucesos que se desarrollan actualmente en la Argentina y en Venezuela constituyen dos manifestaciones distintas en su expresión, pero coincidentes en cuanto a los fines. Con mucha menos claridad y con procedimientos oscuros en la Argentina; de manera abierta y con una participación más directa del pueblo en Venezuela.

En la Argentina se encuentran frente a frente dos facciones militares. Cada una de ellas encarna una tendencia dentro del militarismo. Farrell y Perrón representan la tendencia germanófila. Rawson y Davalos, la tendencia aliadófila. Rawson y Davalos habían sido excluidos del Poder hace dos años, triunfando la tendencia amiga del difunto Cedeja.

Hasta ahora, la expresión de lucha entre ambas tendencias dentro del militarismo argentino no ha perdido la forma tradicional de la «cuartelada». En efecto, el pueblo argentino como tal no ha desempeñado el sentido director de la transformación, sino que manifiesta su simpatía hacia una de las tendencias, la de Rawson-Avalos. Sin que esta manifestación de simpatía tenga otra finalidad que la de dar libre curso a sus deseos de ver derribado al equipo capitaneado por Farrell-Perrón.

El pueblo argentino desea recobrar su libertad y su independencia. El militarismo argentino sigue las aguas del militarismo español. Las soluciones que pueda ofrecer a la situación política actual de la Argentina, tendrán siempre ese vicio de origen que condena irremediablemente a los gobiernos o a los regímenes: la ilegalidad. La constitución argentina prevé el caso de que el poder quede vacante. Entonces, es la Corte Suprema argentina quien asume la máxima responsabilidad y constituye un Gobierno, dando seguidamente curso a los preceptos constitucionales.

Pero los militares argentinos pretenden conservar el poder, tanto una como otra tendencia, sin que por ello el pueblo argentino pueda manifestar su voluntad. Así lo han comprendido los partidos democráticos, cuya posición constitucional firme esperamos conseguirá dominar las veleidades de los elementos militares. Ya, en principio, han conseguido que éstos dejen el paso libre a la constitución de un Gobierno formado por el fiscal general, señor Ramírez.

La democracia argentina, como en su día la española, deberá saber realizar todas las transformaciones necesarias para extirpar el juego de las camarillas militares. El momento parece propicio para la democracia argentina.

En Venezuela, la Junta revolucionaria ha constituido un Gobierno provisional. La lucha ha revestido caracteres de violencia y, en estos momentos aun existen centros de resistencia que esperamos sean rápidamente sofocados. Rómulo Betancourt, destacado miembro del Partido Socialista venezolano, ha prestado juramento como presidente de la Junta provisional, anunciando la convocatoria de elecciones democráticas y declarado la posición de la Junta liberadora frente a los gobiernos fascistas de España y de Argentina, contra los cuales se pronuncia abiertamente.

Estos acontecimientos que comentamos muestran claramente la voluntad de los pueblos en recobrar sus libertades y sacudirse la tiranía de gobiernos fascistas. La extirpación del fascismo debe proseguirse activamente en todo el mundo. Seguramente que este ejemplo de suramérica será ampliado en algún otro país del mismo hemisferio y continente. Los reductos del fascismo son destruidos uno tras otros. El momento es propicio y la necesidad imperiosa. Y, en todo caso, confirman que el fascismo aniquilado por las armas, resiste a toda presión aun a trueque de provocar la guerra civil.

SE DESEA CONOCER

El paradero de Francisco Ocelta. Comunicarlo a Lucio Folio. Electrochimie, Lannemezan (H. P.)

—El de Luis Ardanas. Escribir a Pedro Navarro, 12, rue Basse. Brive (Corrèze).

—Juan José López, Hospice Saint Louis, Caen (Calvados), pregunta por Cristóbal Campos.

—Teogonio Gimeno, residente en Méjico, Tacuba, 15, altos, D. F., Centro Republicano Español, pregunta por su hermano Agustín.

—El de los compañeros Teodoro Casas y Luis Jodar Escribir a Juan Andrés. Cantine Labarre. Foix (Ariège).

—El de los compañeros Eduardo del Valle, Pedro Perrucha, Nicasio y José Orihuela. Comunicarlo a Bruno García, St. Marcet, par St. Gaudens (H. G.)

—Joaquín Tarín, 30, Bressat-Pierre. Villeurbanne (Rhône) pregunta por Vicente Llopis.

—El paradero de José Pedrosa, Evaristo Ortigosa, Alfonso Ramos, José Francisco, Fernando y Ramón González. Comunicarlo a Claro Garrido, chantier de Fabreges, Gabas par Eaux Chaudes (B. P.)

—Gregorio García, cheq Mme. Torres. Route d'Aurillac. Larroquebrou (Cantal) pregunta por su hermano Angel.

—Juan Molina, Meauzac (T. et G.) pregunta por José Ruiz Marios.

—Belarmino Alea, 30, rue des Bois-sonniers, Paris XVIII pregunta por Félix Tamón.

—Los hermanos Navarro, 4, rue André Lebre. Toulouse, preguntan por Victoriano García.

—Antonio Fernández. UGT, Vert le Gand (S. et O.) desea conocer el paradero de los ex tripulantes del trasatlántico «Habana».

—El paradero de Vicente Maestro, Pedro Sánchez y Pelayo Martínez. Escribir a Eliseo Carboneras, Hotel de la Poste, St. Serran s. Mer (Y. et V.)

—El de Jerónimo Ladren. Escribir a Paulino G. Beltrán, 69, rue du Taur, Toulouse.

—El de Juan García, Miguel Gómez y Lucio Pérez. Comunicarlo a Antonio Lora. Hotel de France. Parame (I. et V.)

—Antonio Manzanares, Route Ville aux Dames, Chez M. Calinor. St. Pierre des Corps (I. et L.), pregunta por su hermano Manuel.

—Miguel Espada, domiciliado en Le Bremin par Illiers l'Éveque (Eure) pregunta por Jaime José Solé.

—El paradero de Piar González y sus dos hijos Alberto y Josefina. Comunicarlo a Abel del Río. Bazoches les Gravelandes (Loiret).

—Los de Manuel Cádiz y Antonio

Gutiérrez. Escribir a Manuel P. Mantecón, 41, rue de l'Hospice. Sète (Hérault).

—Francisco Serrano, Chez M. Ballade. Pallacaus, par Fleurance (Gers) pregunta por José Garrido y Ramón González.

—Miguel Castro, Passage a Niveaux, 67, par St. Pol sur Ternois, Ostraville (P. de C.) pregunta por su hermano Antonio.

—José Llerías y María Zanuy, 28, rue Cd. Thivrier, Commeny (Allier) pregunta por Ramón Lovet y Alfredo Sáez.

—Esmeralda Maseda y José Fernández, Av. de la Gare, Laguepie (T. et G.) preguntan por Eduardo Fanjul, Saturno García, Generoso García y Maruja Asenjo.

—Marlano Cubillo, 10, rue Poquet de Livonnieres, Angers (M. et L.) desea tener noticias de los compañeros de Vallecas.

Reunion Departamental del P.S.O.E. en Montpellier

La Agrupación Departamental del P. S. O. E. de Montpellier (Hérault) ha celebrado asamblea general extraordinaria el 22 de septiembre último.

En dicha asamblea, en la que reinó el mayor entusiasmo, se trató, entre los diversos problemas de orden local, el referente a Solidaridad. Se acordó proseguir en el tenaz esfuerzo que en ayuda de los compañeros necesitados se viene realizando desde su constitución y se acordó hacer las gestiones necesarias para recabar de los organismos superiores una ayuda cada día más necesaria.

Con gran júbilo se recibió la noticia de la llegada a Francia de Largo Caballero, y se acordó enviarle un telegrama.

Se procedió a la elección de nuevo Comité, siendo designados los compañeros Pablo Torres Espalada, como presidente; Gregorio Ruiz Cervera, como secretario, y Antonio Rabadán Porras, como tesorero.

Suscripcion Pro-Espana

Suma anterior.....	1.665.806,20
ANGERS	2.060,—
NEVERS	5.900,—
CREIL	2.650,—
DEPARTAMENTAL ORNE	2.950,—
LIGNY	2.775,—
BRAY	550,—
LIEUSAIN	1.800,—
PROVINS	1.200,—
MELUN	2.260,—
PARIS	25.572,—
LE CONDE	50,—
ARNOST	1.700,—
MACON	1.500,—
TOURNUS	600,—
AMIENS	2.000,—
CORDES	2.920,—
ALBI	4.900,—
LABRUYERE	11.130,—
BRASSAC	630,—
MONTAUBAN	5.000,—
SAINTE ANTOIN	1.200,—
ESCATALENS	1.090,—
REALVILLE	800,—
MEAUZAC	630,—
TOULON	3.370,—
TOTAL.....	1.750.043,20

El Senado y la Cámara de los Diputados del Perú, acuerdan la ruptura de relaciones con Franco

El Perú ha ratificado la Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto del Tribunal Internacional de Justicia, de acuerdo con el ejemplo dado por el Senado cubano.

La Cámara y el Senado han aprobado una resolución de ruptura de relaciones diplomáticas con el Gobierno de Franco.